

impulsivo de ese progreso? Las Cámaras de Comercio y de la Industria, Centros de gran cultura y de protección mútua.

Por desgracia nuestra, la agricultura no ha progresado con la velocidad que quisiéramos, y las causas de esa lentitud son harto conocidas para que nos dispensemos de indicarlas. Hace falta una legislación rural que reuna la condición indispensable de la claridad y el laconismo. La que tuvo en tiempos la ganadería coartaba en gran parte la de las producciones agrícolas, porque resintiéndose de los remotos tiempos en que habían sido dictadas, así como de las costumbres y modo de vivir de la época, favorecida especialmente la industria pecuaria, causando conocidos perjuicios á la agrícola. De aquí la importancia, el auxiliar poderoso de las Cámaras, encargadas de ayudar á los Gobiernos en su obra legislativa.

* * *

Ahora hablemos de la industria racional, que permite al hombre perfeccionarse sin cesar. En un principio fué un producto espontáneo del instinto. Si el hombre no fuera más que un ser orgánico, si no dispusiese de más fuerzas que las de sus músculos, no hubiera podido resistir á las causas destructoras que por todas partes le circundan, en una Naturaleza que, mirada por este lado, merece el nombre de *penitenciaria*.

Su existencia, por tanto, su desarrollo y sus progresos, dependen de la inteligencia, con la que suple lo que le falta, con lo que inventa la metalúrgica, las artes de serrar, coser, tejer, hilar, etc., etc.

Por la industria, el hombre se apropia las fuerzas de todos los seres inferiores á él, animadas é inanimadas; él las dirige y las aprovecha; desde los fluidos elásticos hasta los cuerpos brutos, todos le sirven de instrumento. La industria y, por tanto, hija del pensamiento, sufre todas las vicisitudes de este.

A medida que la industria progresa, las necesidades corporales se satisfacen más fácilmente y dispone el hombre de más vida para consagrarla á la cultura de las ciencias y al estudio da sí mismo y de sus deberes sociales y religiosos. El tiempo, que es el que falta á los pobres, es el pasaje de la vida orgánica á la vida espiritual y no hay ahorros de tiempo sin los progresos de la industria.

La alianza de los bienes del espíritu y los del cuerpo proporciona á la industria una gran importancia moral. Gozar de los bienes del corazón, ser buen esposo, buen padre, buen hijo, buen hermano ó pariente, buen ciudadano; ocuparse de las necesidades del cuerpo, trabajar para

satisfacerlas, así como las de la familia y aun las del próximo necesitado; cultivar su espíritu, instruirse de lo que le importa y debe conocer; ¿qué es todo esto, si no llenar sus deberes y practicar la virtud? Las creencias, las costumbres y el culto á todo lo grande, se depuran con el bienestar y las luces.

En mi humilde sentir, el Gobierno está obligado á fomentar todo lo que sea industria y comercio, y entonces, cuando esto llegue, veremos resolverse de una manera pacífica, pero real y positiva, el difícil problema de pobreza, que tanto agita al Estado.

MANUEL FERRERO GONZÁLEZ.

Un sueño

C. M.

A tí que con la luz que irradia tu excelsa belleza iluminastes unos instantes los caminos de mi dicha.

Era una tarde calurosa del estío, el sol agonizante marchaba hacia el ocaso dejando trás las montañas la estela refulgente de omnipotencia y de hermosura. Caprichosos arboles se dibujaban en el firmamento, y el crepúsculo vespertino anunciaba la entrada de una noche llena de felicidad y de ventura.

En un verde prado tapizado de aromáticas florecillas y al compás del alegre gorjeo de las zavecillas del bosque cercano, evocaba mi corazón un dulce recuerdo, una halagueña esperanza, una ilusión de las más placenteras que tuve en la vida.

Sentado en aquella verde campiña, y contemplando el espectáculo maravilloso antes descrito, me quedé dormido en el más dulce letargo y en la más profunda ilusión. Durante mi sueño se representaba en mi calenturiente imaginación una hermosa é ideal mujer, de lindos ojos negros de penetrante mirar, nariz de irreprochable perfil griego, boca graciosa, de estatura más bien alta que baja, de talle esbelto, elegante, figura y hablar dulce persuasivo y delicado: aquella mujer me dejó entusiasmado, me arrebató la calma de que gozaba mi corazón y en aquellos momentos de mi dulce sueño aprendí á querer, en aquellos instantes ella me habló del amor, pero no del amor egoísta y pasajero, sino del más verdadero y puro que brota del corazón; en mi imaginación se representaban las escenas más ideales y sublimes que he tenido durante mi vida, y en aquel hermoso prado vi como representado por vez primera el más elocuente idilio del amor. Al despertar, aquella gentil figura desapareció ante mi, y me quedé desde entonces perplejo, pensativo y cabizbajo. Aquel sueño me presagiaba algo, me hacia creer en una próxima ventura, me evocaba lisonjeras y bellas ilusiones.

Un día paseando por un ameno jardín y respirando el embriagador aroma de jazmines y madreselvas, y escuchando el tierno arrullo de la tórtola, ví á una niña gentil, hermosa y hechicera; me quedé muy fijo en ella, me acordé de aquel sueño, recordé aquel idilio, en que se unieron

todas las más bellas ilusiones y todas las más placenteras esperanzas, y desde luego comprendí que aquél sueño fué el prelude de una bella realidad, fué lo que yo tantas veces quise conseguir, era el más dulce pensamiento de mi vida.

Seguí andando trás aquella gentil figura, quise descubrir todo el misterio que encerraba para mi tal ilusión, y por fin lo conseguí.

Ella nació para querer, nació para hacer feliz á un hombre y vive para amar con todo su corazón. Todo su ser es angelical, todo en ella es inocencia, todo es ternura, es cariño, es dulzura y bienestar. Llegó un día en que tuve la dicha de hablarle, de escuchar aquel torrente de dulzura que revelaba en sus palabras, llegó el momento de identificarme con un ángel, de igualarme en sus deseos, en sus aspiraciones, en todo lo más bello del amor de los amores.

Aquellos ojos esclavizaron mi pasión que sentía por ella, mi libertad en el amar quedó encerrada en el más estrecho circuito del cariño, y desde aquel instante, soñé con ella, viví para ella y todo mi ser fué el que se consagró con más intensidad á exaltar aquella bella mujer, que me hizo concebir las más lisonjeras ilusiones.

Toda mi melancolía quedó eclipsada ante un ferviente cariño, toda mi tristeza, se trocó en la alegría más grande, y desde aquel sueño, vislumbré por completo el horizonte de la felicidad y de una eterna ventura.

DIEGO DE ELOLA.

Agricultura

Efectos de abonos en el cultivo del tomate

La mayor parte de los agricultores saben que los abonos potásicos son necesarios á todas las plantas, si se quieren obtener grandes cosechas.

En ciertos cultivos, como los cereales, el efecto no siempre es apreciable á simple vista; es necesario pesar los productos para convenirse del aumento de cosecha producido por los abonos potásicos.

En el tomate no sucede así. En el desarrollo de las plantas se ve casi siempre claramente que la potasa es la substancia fertilizante que en mayor cantidad necesita este cultivo, y la cosecha viene á ratificar que los ojos no se engañan.

Hemos tenido ocasión de examinar fotografías de una experiencia hecha en Cáceres por D. Rogelio Fernández, las cuales demuestran nuestro aserto.

De las tres parcelas que constituían dicha experiencia, en las dos que no llevaban potasa tenían las plantas un desarrollo mucho menor que en la parcela con potasa.

En lo que se refiere á la cosecha la primera parcela, sin abono, dió 3.750 kilogramos de tomates por hectárea; la segunda, con 600 kilogramos de superfosfato, 120 kilogramos de sulfato amónico y 120 de nitrato de sosa, dió 4.800 kilogramos de fruto, y la tercera, con los mismos abonos que la segunda y además 300 kilogramos de cloruro potásico, dió una cosecha de 5.800 kilogramos.

Los abonos potásicos, no solo aumentan la cosecha, sino que dan

frutos de mejor calidad y de larga conservación.

Por eso recomendamos á los agricultores que no se olviden de utilizar fertilizantes ó por lo menos, de usarlos en el presente año.

El cultivo intensivo del pimiento

El cultivo del pimiento de brador pingües beneficios, sino que éste lo realice en la debida forma. En general nada hay que decirle acerca de la forma como á cabo el trabajo de la tierra: escardas numerosas, etc. En de la verdad hay que decir que este punto de vista, pocos agricultores habrá en el mundo tan cuidados como nuestros huertanos.

En lo que ya no estamos de acuerdo con ellos, es en la manera de entender, práctica de cultivo importante como el abonamiento, cuestión tan capital, nuestros huertanos están atrasadísimos.

Claro está que la base del abono en todo cultivo de huerta debiera ser el estiércol, pero entóndose que es un error crasísimo basarse á su empleo.

El pimiento es planta sumamente exigente y requiere grandes cantidades de nitrógeno, de ácido fósforo y de potasa, especialmente este último elemento. Empleando sólo el estiércol, la planta no entrará en todas las fases de su vida y en forma rápidamente agotable, las cantidades necesarias de los tres elementos citados.

Como fórmula general de abonamiento, que ha sido experimentada con pleno éxito por muchos cultores españoles, en distintas provincias, recomendamos la siguiente:

	Por área en cuajados
Estiércol.....	400
Superfosfato de cal 18/20	6
Sulfato de potasa ó cloruro potásico.....	2
Nitrato de sosa.....	2

El estiércol debe enterrarse una labor, dos ó tres meses antes del trasplante; la mezcla de superfosfato y abono potásico con diez días de anticipación al trasplante, y el nitrato de sosa se aplicará superficialmente y sin enterrarlo en dos veces; mitad al momento de la floración y mitad cuando cuajado los frutos.

Mediante este procedimiento de fertilización, muchos huertanos de Levante han conseguido duplicar la cosecha que hasta hace poco obteniendo como término medio.

AYUNTAMIENTO

El día 18 de los corrientes se constituyó nuestro Ayuntamiento en sesión ordinaria, bajo la presidencia del Sr. D. Antonio Vasco, asistido de los Sres Cejudo, (D. Onofre, Madrid, Sanz, Meja, Francisco), Caminero, Rubio, Pardo, Puebla y Pérez, y dada cuenta del acta de la anterior fué aprobado por unanimidad y en igual forma ratificados los acuerdos tomados en la anterior sesión.

Se aprobó en definitiva el arbitrio establecido sobre el impuesto de carnes frescas y al único postor D. Dionisio Rodríguez.